



# CULTURA Y ACCION

Sin más dilaciones

## Alianza Obrera Revolucionaria para ganar la guerra y defender la Revolución

**E**STAMOS en situaciones en las que de la urgencia que los trabajadores demos a nuestras resoluciones depende el porvenir de la Revolución española. Entre lo que constituye atención preferente a resolver se halla el problema de la Alianza U. G. T.-C. N. T., problema que no es tal sino simplemente el mantenimiento de estúpidos convencionalismos de partido que vienen no tan solo a retardar sino a poner en grave riesgo la guerra y la revolución española. Se ha hablado mucho de la Alianza, tanto, que para los que desde mucho antes de comenzar el movimiento revolucionario ya sentíamos y proclamábamos su necesidad, volver a repetirlo significa recordar la serie inacabable de maniobras, deslealtades, cinismo y política turbia que en torno a la unidad revolucionaria del pueblo trabajador creció.

Se lanzó la C. N. T., honradamente, a la consecución de la Alianza Obrera. Pronto, el ambiente popular secundó aquella actitud gallarda de nuestra organización. Desde los hechos heroicos del Octubre Rojo, se dejaron en pie los cimientos de la unidad obrera revolucionaria; desde entonces, la C. N. T., se dedicó a estudiar la fórmula que fundiese las aspiraciones de las dos grandes centrales sindicales de España. Todos conocemos el curso de las gestiones con la U. G. T., entonces. Y hoy, de nuevo agudizado el problema de la unidad, precisando más que nunca una homogeneidad que haga doblemente fecundo el movimiento revolucionario, nuevamente nuestra organización reclamó se diese rápida solución a la proposición de alianza formulada tiempo atrás. En torno a la alianza, todo está igual. Es decir, todo no. Las circunstancias de la guerra, la necesidad de fundir todos los esfuerzos para aplastar al fascismo, hállese donde se halle, obligan de una manera indemorable a que la Alianza de la U. G. T. y la C. N. T. sea un hecho, hoy mismo. Cada día que pase sin conseguir lo que es aspiración unánime del pueblo español es traicionar descaradamente su voluntad.

No caben subterfugios en los que se escude de forma hábil la traición. No caben hoy suspicacias ni recelos que descubren hasta qué extremo se teme la unión efectiva de los que luchan y trabajan. Pretender retardar la alianza, retardarla, con el simple alegato de que la C. N. T. intenta con ella la absorción de los Sindicatos de la U. G. T. es negar a estos organismos, a los propios compañeros de la U. G. T., una personalidad que la C. N. T. reafirma al considerarlos sus iguales. La infantilidad y sinrazón de esta «imposibilidad» se descubre fácilmente. Se teme, no la absorción de los Sindicatos de la U. G. T. por la C. N. T., que nada hay más alejado de la realidad, puesto que si tal cosa nos propusiéramos en momentos graves como los presentes nos haría acreedores a la repulsa general del pueblo español. Pero no hay cuidado camaradas socialistas, compañeros de

la U. G. T. La Confederación Nacional del Trabajo, tiene una línea de conducta demasiado clara y leal, para que en su seno puedan ocultarse propósitos sinuosos. La verdad de todo esto es que los dirigentes de la U. G. T., no hallan más motivos que impidan el logro cada día más próximo de la Alianza Obrera Revolucionaria, por eso han calentado los cascos de sus adheridos, presentando a los hombres de la C. N. T. con propósitos destructores de su organización, aunque el fin que persigue todo este cabildeo incalificable es el de impedir que los camaradas de la U. G. T., hermanados con sus compañeros de la C. N. T., afiancen juntos el triunfo sobre el fascismo y con él el de la Revolución popular, desahuciando de esta forma a los capos de la política que enquistados en las organizaciones obreras todavía se resisten, usando de los más innobles procedimientos, a dejar de vivir a costa del esfuerzo de los que trabajamos.

He aquí la verdad del por qué no se ha hecho ya la Alianza Revolucionaria del proletariado español. No hay razón alguna que impida su realización. Solo la ambición desmedida y el temor de ser descubiertos por el pueblo dilata extraordinariamente la contestación definitiva de los dirigentes de la U. G. T. que comprometidos en el magno problema de la Alianza, parece ser, tratan de virar en redondo, dedicando sus preferencias a la creación del Partido Unico del Proletariado, compuesto por las «masas» obreras del Partido Comunista y del Partido Socialista Obrero.

Los trabajadores de la U. G. T. deben reaccionar. Los compañeros de la C. N. T. deben prepararse para recibir a sus hermanos de la U. G. T. En esta hora grave todo intento que venga a poner unión, cordialidad y esfuerzo mancomunado para vencer, es digno de ser secundado.

No así de los que empeñados en propósitos sectarios, olvidan la Alianza que reclama el pueblo español y propugnan la creación de otro partido que vendría a dividir todavía más la fraccionada familia proletaria.

Coincidente con este criterio, nuestro fraternal colega «Fragua Social» de Valencia, refleja en su editorial la necesidad de la unidad antifascista y dentro de ella la Alianza Revolucionaria U. G. T. - C. N. T. Con él decimos: «En Julio fué vencido el fascismo por el pueblo en armas, por ese pueblo que pertenece en la inmensa mayoría a la C. N. T. y a la U. G. T. El proletariado es el factor decisivo de la lucha, a él le corresponde realizar el noventa por ciento del esfuerzo que ha de darnos la victoria. Es por lo tanto, indispensable que ese proletariado sea reconocido en todo su inmenso potencial. La experiencia clama a gritos, exige que se respete su derecho a situarse en planos de responsabilidad y dirección. Madrid fué una enseñanza. Bilbao, otra».

Por eso, hoy más que nunca, la consigna vencedora, es: ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA. Trabajadores de la U. G. T., camaradas de la C. N. T. No hay que tener un minuto de descanso hasta conseguirla.



La vuelta del pasado o las veleidades de un ministro (título de un drama)



# Del trabajo colectivo

Seguimos visitando las Colectividades. Alcañiz tiene buen número de ellas. Los compañeros, luchando contra la indiferencia además de soportar los embates y dificultades de los detractores de la Colectividad, comprendieron bien pronto que el porvenir de la economía española residía en la más perfecta organización de las Colectividades. Y los camaradas del Auto-Transporte no tardaron en iniciar la suya que bien pronto contó con la mayoría de los transportistas de la localidad.

## Un precedente magnífico

El compañero Fabert nos proporciona cuantos datos y detalles apetezamos sobre la Colectividad. Sentíamos la necesidad—nos dice—de unificar todas las actividades del transporte. Estoy seguro que la Revolución no ha hecho más que adelantar un propósito que nosotros ya teníamos madurado.

Alcañiz, epicentro de las comunicaciones actualmente, por nuestro propio esfuerzo cuenta hoy con un buen garage, con un espléndido taller de reparaciones, y sobre todo, con un equipo de mecánicos competentes.

No ya de la provincia, sino de Caspe y otros pueblos de Huesca y Zaragoza, acuden hoy a reparar sus vehículos en la seguridad de ser perfectamente atendidos.

## El método

Se sigue, desde luego, un plan metódico en el trabajo. Esto no quiere decir que haya una rígida delimitación de funciones ni un descanso abusivo. No hay días de fiesta para los colectivistas del Auto-Transporte. Ellos, con los campesinos quizás sean quienes más de cerca viven las resultantes de la guerra y saben por ello extremar el sacrificio.

Contrasta la actitud de estos modernos Vulcanos, bañados en grasa, trabajando diez y doce horas, si es preciso, levantándose en pleno descanso a efectuar una reparación urgente o a transportar quien sabe cuantos elementos de guerra hacia el frente, con la estampa insultante de los burócratas y los emboscados que en las actuales circunstancias todavía tienen la preocupación constante de ir trabajar menos a cambio de un aumento en el sueldo.

Pero no es esto lo que nos ocupa. Interesa conocer cómo se desenvuelven los 52 colectivistas que componen la Colectividad de Auto-Transporte, y el camarada Fabert, nos va mostrando enseguida todos los detalles de la organización.

—La jornada de trabajo—afirma—puede decirse con razón que no existe para nosotros. Un día son nueve, otro diez, y los más, doce y hasta quince. Se comprende fácilmente esta necesidad. Cualquier reparación urgente llegada a última hora precisa de un nuevo sacrificio para que el auto, el camión o la ambulancia pueda seguir pronto su camino.

—En la retribución no existe más diferencia que la que señalan las necesidades de cada colectivista. Hay medios oficiales que igualan y exceden en jornal a un oficial de primera, por el hecho de que aquél tiene dos pequeñuelos y este no tiene un hogar formado al que atender.

—Además, el empeño común que preside nuestra actuación es el de llevar al ánimo

## Reportajes de la Revolución

# Una colectividad modelo: AUTO-TRANSPORTE de Alcañiz

de los colectivistas el mayor cariño hacia su obra. Ayer, muchos de los que ingresaron en la Colectividad, tenían una fría indiferencia para ella, sin razón alguna desde luego. Pero hoy es tal el grado de entusiasmo, de sacrificio y de cariño que sienten por la Colectividad que todos la defienden como si fuese cosa propia de cada uno de ellos. En esto estamos completamente satisfechos, porque, esto también hay que tenerlo presente, es la única forma de defender las Colectividades de tantas y tantas asechanzas, como se dirigen contra ellas.

—¿...?—

—Sí, U.G.T. y C.N.T. Pero, aquí, en el trabajo, en cuanto se refiere a la Colectividad no hay diferencias. Y al observar cómo entre nosotros que somos trabajadores, que sentimos la necesidad de estar unidos, se produce de forma tan sencilla la alianza y el respeto mutuo de nuestras diferentes ideologías, pensamos si quienes retardan la

Lo que demuestra hasta qué grado de unión y de fundir las necesidades de la guerra con el ejemplo de capacidad constructiva que realizan, son las numerosas cantidades aportadas por los colectivistas para armas, para hospitales, para los evacuados y para cuantas necesidades indemorasables exige la guerra.

Además, la pericia y actividad de los camaradas del Transporte la dedican a la construcción y reparación de varios elementos que la guerra precisa y que ellos realizan con la doble alegría de acelerar el triunfo y de hacer comprender que sólo la fuerza unida de los trabajadores y los que luchan, de la retaguardia y la vanguardia, permitirá conseguir la victoria que se apetece urgentemente por el pueblo.

## Proyectos

Aquí es donde la capacidad creadora de los compañeros del Auto-Transporte encuentra campo amplio para discurrir.

construcción de una importante estación de engrase con todos los adelantos y perfecciones introducidas hasta hoy.

Pasamos a los talleres. Una febril actividad nos hace pensar en las grandes «usinas» donde se construyen miles de automóviles diarios. Sin querer, hacemos la pregunta: ¿Cuándo construiréis aquí un automóvil?...

—Y la respuesta nos desconcierta—Ah tienes uno que hemos construido nosotros.

En efecto, acoplado el motor de un coche destrozado, aprovechando la carrocería de otro que no funciona y quitando una pieza de aquí y llevando otra de allá, han compuesto un coche magnífico, como recién salido de cualquiera de las mejores industrias del automóvil.

Las líneas de transporte nos interesan sobremanera. Las comunicaciones se hallan muy descuidadas en nuestra provincia. Bien es verdad que la guerra dificulta extraordinariamente el normal servicio de ellas. Pero, a pesar de todo y sin olvidarnos de nada en absoluto, articularemos una red completa de comunicaciones entre todos los pueblos de nuestra provincia. Y esa sí que ha de ser una de nuestras mayores preocupaciones.

## La preparación técnica

Una última iniciativa que nos produce una extraordinaria alegría. Los compañeros del Auto-Transporte, van rápidamente a la creación de la Escuela de capacitación profesional.

No queremos—nos dicen—que nuestros futuros transportistas se formen faltos de una relativa cultura y carentes de la responsabilidad y el conocimiento completo de su misión. Queremos hacer verdaderos transportistas conscientes, que piensen en la importancia del papel que la Revolución les ha encomendado, en fin que no sean unos simples conductores o mecánicos formados a azar o por la fuerza de la costumbre. Para ello aceleramos la creación de la Escuela de capacitación profesional donde se atiende, por compañeros competentes, a la formación completa de la cultura y la autoridad técnica de los futuros campeones del transporte.

Marchamos gratamente impresionados. Todo, en la Colectividad de Auto-Transporte, inspira una extraordinaria confianza en las realizaciones revolucionarias de sus componentes. Su esfuerzo constante por la guerra, las aportaciones que hacen a diario, el afán supremo de elevar la capacidad moral y revolucionaria de los colectivistas, haciendo de la Colectividad una escuela de los mejores ideales, es un ejemplo altamente aleccionador que todos debiéramos tener en cuenta.

Una última pregunta, antes de abandonar aquella fortaleza del trabajo y de la revolución. ¿Qué pensáis vosotros de la Alianza?

Y enseguida la respuesta, corta, expresiva, sincera: Que se haga inmediatamente: es la opinión que afirma nuestro propio ejemplo.

Y allí quedan los compañeros del Auto-Transporte, que no olvidan cuales son sus deberes y que en magnífico gesto solidario, tienen en cuenta que hay todavía colectividades faltas del apoyo económico que las engrandezca. Y es que nuestros compañeros no olvidan que un Mundo nuevo de fraternidad y justicia, abre los amplios cauces por donde ha de marchar toda la humanidad que trabaja...

Nuelma LASSA

“Artes Gráficas C. N. T.”



La Colectividad de Auto Transporte

EL EDIFICIO.—Amplio, como corresponde a su importancia, todavía resulta pequeño para los proyectos que tienen los compañeros colectivistas.

LAS MAQUINAS.—Pocas, muy pocas. Pero, así y todo, de ellas salen verdaderas maravillas de la mecánica.

EL GARAGE.—Lugar al que acuden las numerosas víctimas de la cicatera.

LA EXPOSICION.—Aquí existe un verdadero stock de piezas de recambio, muchas de ellas construidas por los mecánicos de la colectividad.

Nuestro compañero redactor con el compañero Fabert, delegado responsable de la Colectividad

consecución de la Alianza Obrera no se hallarán demasiado interesados en impedirlo.

—Todos, absolutamente todos, defienden la Colectividad con un obstinado empeño de vencer. Por ella sacrifican todo. Mira. Y nos lleva a un huerto próximo, donde tres o cuatro compañeros se hallan peinando las crestas de unas líneas de patatas que pronto aumentarán el caudal de riqueza de la Colectividad.

Como nos sorprendemos, enseguida añade: Trabajan voluntariamente, después de cumplir todas sus obligaciones. Por las mañanas, se madruga y los que quieren vienen a cultivar el pequeño plantío de la Colectividad. Aquí mismo es donde comenzaremos a construir la serie numerosa de proyectos que tenemos.

## La guerra y la revolución, unidas

No se refieren nuestros compañeros que, con razón, pueden vanagloriarse de haber hecho una profunda revolución en el transporte, a problemas alejados de su profesión, y a los cuales ya señalan sus opiniones en sus organizaciones sindicales.

Uno a uno, nos van mostrando los importantes proyectos que tienen completamente estudiados y en disposición de ser llevados a la práctica.

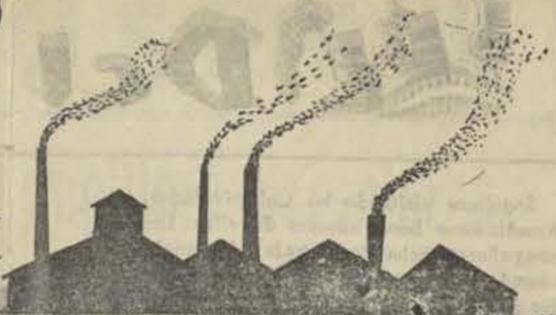
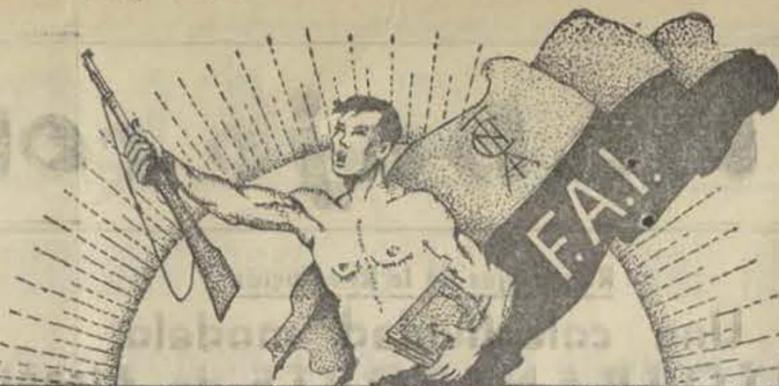
En el huerto, ampliando los talleres que resultan insuficientes, levantaremos los pabellones de fundición capaces para el fundido de cuantas piezas precisen no ya los automóviles sino toda la maquinaria industrial y agrícola, que hoy nos es difícil adquirir.

Precisamos adquirir nueva maquinaria que aumente y ponga en condiciones inmejorables de rendimiento la producción intensiva a que nos dedicaremos.

Hoy hacemos mucho, pero no basta. La importancia extraordinaria que nuestra población adquiere día tras día, nos obliga a pensar en que Alcañiz tenga un servicio completo e inmejorable en cuanto el Transporte y la Mecánica se refiera.

Tenemos una Sección eléctrica donde, aprovechando residuos de coches deteriorados, construimos baterías completamente nuevas para los vehículos. La parte eléctrica del automóvil, aunque en pequeña escala, como ves, ya la tenemos resuelta.

El servicio de engrase actual es deficiente, por eso nuestros propósitos se dirigen a la



# CULTURA Y ACCION

Sin más dilaciones

## Alianza Obrera Revolucionaria para ganar la guerra y defender la Revolución

**E**STAMOS en situaciones en las que de la urgencia que los trabajadores demos a nuestras resoluciones depende el porvenir de la Revolución española. Entre lo que constituye atención preferente a resolver se halla el problema de la Alianza U. G. T.-C. N. T., problema que no es tal sino simplemente el mantenimiento de estúpidos convencionalismos de partido que vienen no tan solo a retardar sino a poner en grave riesgo la guerra y la revolución española. Se ha hablado mucho de la Alianza, tanto, que para los que desde mucho antes de comenzar el movimiento revolucionario ya sentíamos y proclamábamos su necesidad, volver a repetirlo significa recordar la serie inacabable de maniobras, deslealtades, cinismo y política turbia que en torno a la unidad revolucionaria del pueblo trabajador creció.

Se lanzó la C. N. T., honradamente, a la consecución de la Alianza Obrera. Pronto, el ambiente popular secundó aquella actitud gallarda de nuestra organización. Desde los hechos heroicos del Octubre rojo, se dejaron en pie los cimientos de la unidad obrera revolucionaria, desde entonces, la C. N. T., se dedicó a estudiar la fórmula que fundiese las aspiraciones de las dos grandes centrales sindicales de España. Todos conocemos el decurso de las gestiones con la U. G. T., entonces. Y hoy, de nuevo agudizado el problema de la unidad, precisando más que nunca una homogeneidad que haga doblemente fecundo el movimiento revolucionario, nuevamente nuestra organización reclamó se diese rápida solución a la proposición de alianza formulada tiempo atrás. En torno a la alianza, todo está igual. Es decir, todo no. Las circunstancias de la guerra, la necesidad de fundir todos los esfuerzos para aplastar al fascismo, hállese donde se halle, obligan de una manera indelible a que la Alianza de la U. G. T. y la C. N. T. sea un hecho, hoy mismo. Cada día que pase sin conseguir lo que es aspiración unánime del pueblo español es traicionar descaradamente su voluntad.

No caben subterfugios en los que se escude de forma hábil la traición. No caben hoy suspicacias ni recelos que descubren hasta qué extremo se teme la unión efectiva de los que luchan y trabajan. Pretender retardar la alianza, retardarla, con el simple alegato de que la C. N. T. intenta con ella la absorción de los Sindicatos de la U. G. T. es negar a estos organismos, a los propios compañeros de la U. G. T., una personalidad que la C. N. T. reafirma al considerarlos sus iguales. La infantilidad y sinrazón de esta «imposibilidad» se descubre fácilmente. Se teme, no la absorción de los Sindicatos de la U. G. T. por la C. N. T., que nada hay más alejado de la realidad, puesto que si tal cosa nos propusiéramos en momentos graves como los presentes nos haría acreedores a la repulsa general del pueblo español. Pero no hay cuidado camaradas socialistas, compañeros de

la U. G. T. La Confederación Nacional del Trabajo, tiene una línea de conducta demasiado clara y leal, para que en su seno puedan ocultarse propósitos sinuosos. La verdad de todo esto es que los dirigentes de la U. G. T., no hallan más motivos que impidan el logro cada día más próximo de la Alianza Obrera Revolucionaria, por eso han calentado los cascos de sus adheridos, presentando a los hombres de la C. N. T. con propósitos destructores de su organización, aunque el fin que persigue todo este cabildeo incalificable es el de impedir que los camaradas de la U. G. T., hermanados con sus compañeros de la C. N. T., afiancen juntos el triunfo sobre el fascismo y con él el de la Revolución popular, desahuciando de esta forma a los capitanes de la política que enquistados en las organizaciones obreras todavía se resisten, usando de los más innobles procedimientos, a dejar de vivir a costa del esfuerzo de los que trabajamos.

He aquí la verdad del por qué no se ha hecho ya la Alianza Revolucionaria del proletariado español. No hay razón alguna que impida su realización. Solo la ambición desmedida y el temor de ser descubiertos por el pueblo dilata extraordinariamente la contestación definitiva de los dirigentes de la U. G. T. que comprometidos en el magno problema de la Alianza, parece ser, tratan de virar en redondo, dedicando sus preferencias a la creación del Partido Unico del Proletariado, compuesto por las «masas» obreras del Partido Comunista y del Partido Socialista Obrero.

Los trabajadores de la U. G. T. deben reaccionar. Los compañeros de la C. N. T. deben prepararse para recibir a sus hermanos de la U. G. T. En esta hora grave todo intento que venga a poner unión, cordialidad y esfuerzo mancomunado para vencer, es digno de ser secundado.

No así de los que empeñados en propósitos sectarios, olvidan la Alianza que reclama el pueblo español y propugnan la creación de otro partido que vendría a dividir todavía más la fraccionada familia proletaria.

Coincidente con este criterio, nuestro fraternal colega «Fragua Social» de Valencia, refleja en su editorial la necesidad de la unidad antifascista y dentro de ella la Alianza Revolucionaria U. G. T. - C. N. T. Con él decimos: «En Julio fué vencido el fascismo por el pueblo en armas, por ese pueblo que pertenece en la inmensa mayoría a la C. N. T. y a la U. G. T. El proletariado es el factor decisivo de la lucha, a él le corresponde realizar el noventa por ciento del esfuerzo que ha de darnos la victoria. Es por lo tanto, indispensable que ese proletariado sea reconocido en todo su inmenso potencial. La experiencia clama a gritos, exige que se respete su derecho a situarse en planos de responsabilidad y dirección. Madrid fué una enseñanza. Bilbao, otra».

Por eso, hoy más que nunca, la consigna vencedora, es: ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA. Trabajadores de la U. G. T., camaradas de la C. N. T. No hay que tener un minuto de descanso hasta conseguirla.



La vuelta del pasado o las veleidades de un ministro (Título de un drama)



# Del trabajo colectivo

Seguimos visitando las Colectividades. Alcañiz tiene buen número de ellas. Los compañeros, luchando contra la indiferencia además de soportar los embates y dificultades de los detractores de la Colectividad, comprendieron bien pronto que el porvenir de la economía española residía en la más perfecta organización de las Colectividades. Y los camaradas del Auto-Transporte no tardaron en iniciar la suya que bien pronto contó con la mayoría de los transportistas de la localidad.

## Un precedente magnífico

El compañero Fabert nos proporciona cuantos datos y detalles apetecemos sobre la Colectividad. Sentíamos la necesidad—nos dice—de unificar todas las actividades del transporte. Estoy seguro que la Revolución no ha hecho más que adelantar un propósito que nosotros ya teníamos madurado.

Alcañiz, epicentro de las comunicaciones actualmente, por nuestro propio esfuerzo cuenta hoy con un buen garage, con un espléndido taller de reparaciones, y sobre todo, con un equipo de mecánicos competentes.

No ya de la provincia, sino de Caspe y otros pueblos de Huesca y Zaragoza, acuden hoy a reparar sus vehículos en la seguridad de ser perfectamente atendidos.

## El método

Se sigue, desde luego, un plan metódico en el trabajo. Esto no quiere decir que haya una rígida delimitación de funciones ni un descanso abusivo. No hay días de fiesta para los colectivistas del Auto-Transporte. Ellos, con los campesinos quizás sean quienes más de cerca viven las resultantes de la guerra y saben por ello extremar el sacrificio.

Contrasta la actitud de estos modernos Vulcanos, bañados en grasa, trabajando diez y doce horas, si es preciso, levantándose en pleno descanso a efectuar una reparación urgente o a transportar quien sabe

cuantos elementos de guerra hacia el frente, con la estampa insultante de los burócratas y los emboscados que en las actuales circunstancias todavía tienen la preocupación constante de trabajar menos a cambio de un aumento en el sueldo.

Pero no es esto lo que nos ocupa. Interesa conocer cómo se desenvuelven los 52 colectivistas que componen la Colectividad de Auto-Transporte, y el camarada Fabert, nos va mostrando enseguida todos los detalles de la organización.

—La jornada de trabajo—afirma—puede decirse con razón que no existe para nosotros. Un día son nueve, otro diez, y los más, doce y hasta quince. Se comprende fácilmente esta necesidad. Cualquier reparación urgente llegada a última hora precisa de un nuevo sacrificio para que el auto, el camión o la ambulancia puede seguir pronto su camino.

—En la retribución no existe más diferencia que la que señalan las necesidades de cada colectivista. Hay medios oficiales que igualan y exceden en jornal a un oficial de primera, por el hecho de que aquél tiene dos pequeñuelos y este no tiene un hogar formado al que atender.

—Además, el empeño común que preside nuestra actuación es el de llevar al ánimo

## Reportajes de la Revolución

# Una colectividad modelo: AUTO-TRANSPORTE de Alcañiz

de los colectivistas el mayor cariño hacia su obra. Ayer, muchos de los que ingresaron en la Colectividad, tenían una fría indiferencia para ella, sin razón alguna desde luego. Pero hoy es tal el grado de entusiasmo, de sacrificio y de cariño que sienten por la Colectividad que todos la defienden como si fuese cosa propia de cada uno de ellos. En esto estamos completamente satisfechos, porque, esto también hay que tenerlo presente, es la única forma de defender las Colectividades de tantas y tantas asechanzas, como se dirigen contra ellas.

—¿...?—

—Sí, U.G.T. y C.N.T. Pero, aquí, en el trabajo, en cuanto se refiere a la Colectividad no hay diferencias. Y al observar cómo entre nosotros que somos trabajadores, que sentimos la necesidad de estar unidos, se produce de forma tan sencilla la alianza y el respeto mutuo de nuestras diferentes ideologías, pensamos si quienes retardan la

Lo que demuestra hasta qué grado de unión y de fundir las necesidades de la guerra con el ejemplo de capacidad constructiva que realizan, son las numerosas cantidades aportadas por los colectivistas para armas, para hospitales, para los evacuados y para cuantas necesidades indemostrables exige la guerra.

Además, la pericia y actividad de los camaradas del Transporte la dedican a la construcción y reparación de varios elementos que la guerra precisa y que ellos realizan con la doble alegría de acelerar el triunfo y de hacer comprender que sólo la fuerza unida de los trabajadores y los que luchan, de la retaguardia y la vanguardia, permitirá conseguir la victoria que se apetece urgentemente por el pueblo.

## Proyectos

Aquí es donde la capacidad creadora de los compañeros del Auto-Transporte encuentra campo amplio para discurrir.

construcción de una importante estación de engrase con todos los adelantos y perfecciones introducidas hasta hoy.

Pasamos a los talleres. Una febril actividad nos hace pensar en las grandes «usinas» donde se construyen miles de automóviles diarios. Sin querer, hacemos la pregunta: ¿Cuándo construiréis aquí un automóvil?...

—Y la respuesta nos desconcierta— Ah, tienes uno que hemos construido nosotros.

En efecto, acoplando el motor de un coche destrozado, aprovechando la carrocería de otro que no funciona y quitando una pieza de aquí y llevando otra de allá, han compuesto un coche magnífico, como recién salido de cualquiera de las mejores industrias del automóvil.

Las líneas de transporte nos interesan sobremedida. Las comunicaciones se hallan muy descuidadas en nuestra provincia. Bien es verdad que la guerra dificulta extraordinariamente el normal servicio de ellas. Pero, a pesar de todo y sin olvidarnos de nada en absoluto, articularemos una red completa de comunicaciones entre todos los pueblos de nuestra provincia. Y esa sí que ha de ser una de nuestras mayores preocupaciones.

## La preparación técnica

Una última iniciativa que nos produce una extraordinaria alegría. Los compañeros

del Auto-Transporte, van rápidamente a la creación de la Escuela de capacitación profesional.

No queremos—nos dicen—que nuestros futuros transportistas se formen faltos de una relativa cultura y carentes de la responsabilidad y el conocimiento completo de su misión. Queremos hacer verdaderos transportistas conscientes, que piensen en la importancia del papel que la Revolución les ha encomendado; en fin que no sean unos simples conductores o mecánicos tomados a azar o por la fuerza de la costumbre. Para ello aceleramos la creación de la Escuela de capacitación profesional donde se atiende, por compañeros competentes, a la formación completa de la cultura y la autoridad técnica de los futuros campeones del transporte.

Marchamos gratamente impresionados. Todo, en la Colectividad de Auto-Transporte, inspira una extraordinaria confianza en las realizaciones revolucionarias de sus componentes. Su esfuerzo constante por la guerra, las aportaciones que hacen a

diario, el afán supremo de elevar la capacidad moral y revolucionaria de los colectivistas, haciendo de la Colectividad una escuela de los mejores ideales, es un ejemplo altamente aleccionador que todos debieramos tener en cuenta.

Una última pregunta, antes de abandonar aquella fortaleza del trabajo y de la revolución. ¿Qué pensáis vosotros de la Alianza?

Y enseguida la respuesta, corta, expresiva, sincera: Que se haga inmediatamente; es la opinión que afirma nuestro propio ejemplo.

Y allí quedan los compañeros del Auto-Transporte, que no olvidan cuales son sus deberes y que en magnífico gesto solidario, tienen en cuenta que hay todavía colectividades faltas del apoyo económico que las engrandezca. Y es que nuestros compañeros no olvidan que un Mundo nuevo de fraternidad y justicia, abre los amplios cauces por donde ha de marchar toda la humanidad que trabaja...

Nuelma LASSA

“Artes Gráficas C. N. T.”



EL EDIFICIO.—Amplio, como corresponde a su importancia, todavía resulta pequeño para los proyectos que tienen los compañeros colectivistas.

LAS MAQUINAS.—Pocas, muy pocas. Pero, así y todo, de ellas salen verdaderas maravillas de la mecánica.

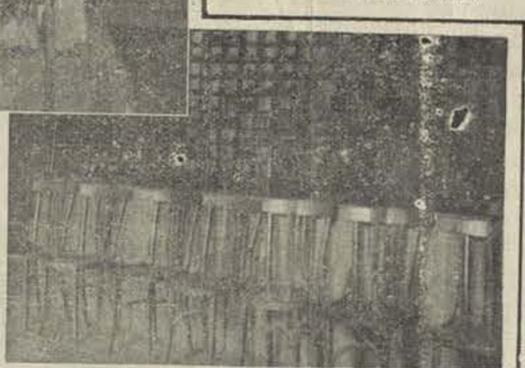


Nuestro compañero redactor con el compañero Fabert, delegado responsable de la Colectividad



EL GARAGE.—Lugar al que acuden las numerosas víctimas de la carretera

LA EXPOSICION.—Aquí existe un verdadero stock de piezas de recambio, muchas de ellas construidas por los mecánicos de la colectividad.



consecución de la Alianza Obrera no se hallarán demasiado interesados en impedirlo.

—Todos, absolutamente todos, defienden la Colectividad con un obstinado empeño de vencer. Por ella sacrifican todo. Mira. Y nos lleva a un huerto próximo, donde tres o cuatro compañeros se hallan peinando las crestas de unas líneas de patatas que pronto aumentarán el caudal de riqueza de la Colectividad.

Como nos sorprendemos, enseguida añade: Trabajan voluntariamente, después de cumplir todas sus obligaciones. Por las mañanas, se madruga y los que quieren vienen a cultivar el pequeño plantío de la Colectividad. Aquí mismo es donde comenzaremos a construir la serie numerosa de proyectos que tenemos.

## La guerra y la revolución, unidas

No se refieren nuestros compañeros que, con razón, pueden vanagloriarse de haber hecho una profunda revolución en el transporte, a problemas alejados de su profesión, y a los cuales ya señalan sus opiniones en sus organizaciones sindicales,

Uno a uno, nos van mostrando los importantes proyectos que tienen completamente estudiados y en disposición de ser llevados a la práctica.

En el huerto, ampliando los talleres que resultan insuficientes, levantaremos los pabellones de fundición capaces para el fundido de cuantas piezas precisen no ya los automóviles sino toda la maquinaria industrial y agrícola, que hoy nos es difícil adquirir.

Precisamos adquirir nueva maquinaria que aumente y ponga en condiciones inmejorables de rendimiento la producción intensiva a que nos dedicaremos.

Hoy hacemos mucho, pero no basta. La importancia extraordinaria que nuestra población adquiere día tras día, nos obliga a pensar en que Alcañiz tenga un servicio completo e inmejorable en cuanto al Transporte y la Mecánica se refiera.

Tenemos una Sección eléctrica donde, aprovechando residuos de coches deteriorados, construimos baterías completamente nuevas para los vehículos. La parte eléctrica del automóvil, aunque en pequeña escala, como ves, ya la tenemos resuelta.

El servicio de engrase actual es deficiente; por eso nuestros propósitos se dirigen a la

# LA HOJA DE GUERRA

El mayor Attlee reclama para la España leal el legítimo derecho a armarse en defensa de su integridad

## IDEAS

### DEPURACION

A los que hemos militado en la organización desde hace muchos años, antes, desde luego del advenimiento de la República, habiendo contribuido con nuestro esfuerzo a la extensión del ideal manumisor que ahora tantos aseguran sentir, nos ha de resultar doloroso ver cómo nuestra Central Sindical, al menos por lo que a Cataluña se refiere, va aumentando su volumen, sin que estas nuevas aportaciones mejoren su calidad.

Es lamentable observar la manera elefantíaca con que nuestros Sindicatos han crecido sin guardar paralelismo entre el número de sus nuevos adherentes y su calidad. Y conste que no está en mi ánimo considerar por igual a todos los afiliados posteriores al 19 de Julio. Pero es natural que hayamos de ponernos en guardia ante la avalancha de individuos ingratos, sobre todo los que hemos contribuido de eficaz manera, a pesar de las persecuciones de que fuimos víctimas, a ensanchar el área confederal, no solo realizando propaganda en todos los medios asequibles al objeto, sino incluso creando Sindicatos, como el de Profesionales Liberales, del que fui uno de sus fundadores, hace siete años.

Esto no quiere decir que nosotros hayamos cambiado. Más bien puede asegurarse que son las circunstancias las que han experimentado tan enorme transformación, que cuantos aspirábamos a hacer de nuestro organismo sindical el eje de la mayoría proletaria ibérica, hayamos de frenar ahora nuestros impulsos, en vista de que nuestras aspiraciones fueron superadas con tanto exceso que quizá sea conveniente pensar en la depuración de nuestros medios.

Así nos hemos expresado en donde se nos ha querido escuchar, incluso en el antecio Sindicato, en el que nos hemos dado de baja por no querer convivir con los nuevos afiliados y que, por este motivo, es uno de los más necesitados de tan saludable depuración. Pero ni siempre se nos ha oído, ni siquiera se nos ha dejado libertad para seguir manteniendo este criterio en las publicaciones oficiales de la organización, donde no ha querido darse cabida a nuestros escritos sin duda porque también los medios de nuestra prensa han sido invadidos por nuevos «intelectuales» que sienten profundamente las ideas... desde el 19 de Julio.

En nuestra prensa diaria - hablo de la catalana, naturalmente - no se da a esta cuestión la importancia que merece. No parece sino que exista interés por parte de alguien - que no será, sin duda, compañero anterior al 19 de Julio - en que no se aires la necesidad inaplazable de analizar nuestros medios, haciendo intervenir al bisturí cuando el caso lo requiera. Esto es un error que puede costarnos caro.

Máximo LLORCA

### Pueblos de Aragón

Los evacuados de Bilbao necesitan de vuestro apoyo.

Ropas y víveres para aliviar su triste suerte.

No olvidemos que todavía hay quien sufre intensamente los horrores de la guerra.

## Por el camino del bien DECRETO NECESARIO

Lo era, y mucho el dado, por el Ministro de Agricultura, en la próxima y pasada fecha, del 10, de los corrientes, legalizando las colectividades que se han constituido a partir del 19 de Julio del año pasado. Los campesinos españoles, imitando al campesinado ruso cuando aquel hizo su revolución, tan pronto se vieron libres del dominio feudal, de amos de la tierra, se entregaron con entusiasmo sin igual a trabajar esta en régimen colectivo.

A esta determinación tan acertada del campesinado se le han opuesto obstáculos inmensos de toda especie, para impedir su existencia, los que aún son dueños de tierras que no les pertenecen, por que no las trabajan con su propio esfuerzo han recurrido a todo: primero motejaron al colectivismo de «ensayo inoportuno» «avance impropio» y otras muchas expresiones tan inoportunas e impropias, al efecto como el poner en contacto una cerilla encendida con un montón de pólvora que se desea guardar libre de alguna explosión.

Se ha escrito mucho combatiendo al colectivismo, el argumento de mayor peso que los interesados detractores han usado, ha sido, el de que las naciones más o menos sin «eramente» amigas y por ello defensoras de nuestra causa dejarían de hacerlo si se enteraban de nuestros avances sociales, cuando se ha gastado excesivamente ese truco, cuando a fuerza de tantos y desesperados badajazos dados en la campana del llamado (y no verdadero), buen sentido y al ver que nadie hacía caso que los interesados, los campesinos colectivistas seguían defendiendo el fruto de sus esfuerzos las colectividades, desesperados, cambiaron el doble disco de: «avances inoportunos», e «impropios» por el de «primero ganar la guerra y, después hablaremos de la revolución».

El Pueblo trabajador español está provisto de una intuición racional maravillosa y no se le puede engañar, ya, muy fácilmente; y

es lástima que no lo entiendan así algunos pescadores de la charca política, con lo cual se evitarían ganarse la antipatía de la parte más sana del pueblo español antifascista.

Para quienes tenemos la misión de encauzar la formidable corriente del colectivismo por su vía progresiva, este decreto constituye, sino nuestra satisfacción, un tanto de contento. Veámos ya con horror, como al solaz de esas locas campañas antiolektivistas se deshonraba a la revolución haciéndola impopular.

¡Ha estado en un grave riesgo de ocurrir estol. Alegrémonos, pues del nuevo giro que han tomado las cosas, para evitarles a los pueblos el dolor y la ira de ver su querida y tan soñada aspiración burlada una vez más por los farsantes de siempre. Después del referido decreto, esto, ya no será tan fácil, los campesinos, apoyados en él y en su constancia velarán por el perfeccionamiento y prosperidad de sus amadas colectividades.

Respetemos y estimulemos todos, la generosa comprensión del campesinado, hagamos por imitarle, todos, desposeyéndonos de nuestros egoísmos perversos si queremos que en el futuro no se vuelva a repetir la infamia de otra guerra civil de origen exclusivamente avaro.

La actitud del campesinado español negándose a ser propietario es un rasgo que los historiadores habrán de dejar bien sentado en lugar bien preferente al hacer la historia de nuestra revolución. Se les ha invitado primero, al no aceptar la invitación se les ha amenazado, incluso para que se hicieran pequeños burgueses de la tierra, y se han negado, por que saben que ser propietario en un 98 por ciento de los casos equivale a ser fascista. Ejemplo: Francia, donde el fascismo se nutre de pequeños propietarios creados por la gran revolución.

José MAVILLA.

## Habla un campesino

### Labor de las Colectividades en la mecanización de la agricultura

Mucho se ha hablado de los grandes latifundios y de su reparto entre los campesinos y cuya medida es mas que justa, necesaria, mas esta medida lleva consigo uno de los mayores inconvenientes para el progreso verdadero de la agricultura que es su mecanización. ¿Como va un pequeño y nuevo propietario a mecanizar su trabajo? Esto le será absolutamente imposible por dos razones: Primera: Porque carece del dinero necesario para la adquisición de maquinaria agrícola completa dado su elevado precio.

Segunda: Poque aun cuando por verdadera casualidad algún pequeño propietario llegase a disponer del dinero suficiente (sesenta o setenta mil pesetas) para adquirir maquinaria completa los resultados serian poco menos que desastrosos primero por la falta de práctica y segundo por que los beneficios por grandes que fueren nunca llegarían a cubrir los gastos de interés al capital, reparación y amortización, por cuya causa el labriego aun cuando le hagan propietario de varias parcelas poco más o menos llevará siempre la misma perra vida que ha llevado siempre más que nunca la vida holgada y digna a que es acreedor sin la protección del arancel, mas hay que tener en cuenta que el régimen sea el que quiera si para favorecer al obrero campesino perjudica al obrero industrial por la elevación de precios de los artículos de primera necesidad, entonces no habremos hecho con la revolución otra cosa que desnudar un santo para vestir otro, y esto es a todas luces contraproducente.

¿Donde está, pues, la salvación del campesino sin perjudicar al industrial? Únicamente está en la mecanización del trabajo agrícola y esta jamás podrá llevarse a cabo entre pequeños propietarios.

Donde verdaderamente tiene el campesino su salvación es en las colectividades a las cuales el estado no debe bajo ningún concepto regatear su protección y ayuda, por ser estas las únicas salvadas no solo del campesino si no de todos los ciudadanos en general por ser ellas las que con probabilidades de éxito pueden entrar de lleno en la mecanización del trabajo agrícola con el cual además del descanso que las máquinas proporcionan al campesino le pone en condiciones de producir mucho y barato con lo cual no solo se beneficia el campesino sino todos los ciudadanos.

Por lo cual la primera preocupación de las colectividades deberá ser la mecanización del agro proveyéndose de los tractores necesarios, atadoras, trilladoras, etc., procurando siempre economizar fuerza humana y fuerza animal ya que estas resultan demasiado caras si se comparan con la fuerza motriz por lo que la adquisición de maquinaria agrícola deberá ocupar el primer plano en las colectividades sin lo cual son muertas.

Claro es, que por ahora las industrias metalúrgicas ya hacen bastante con atender a los frentes más una vez terminada la guerra ya se podrá entrar de lleno en la mecanización del agro con lo cual el campesino producirá más con menos esfuerzo.

Por todo lo cual es por lo que los gobernantes (sea el que quiera y del color que fuere) deberán mirar a las colectividades como a la única salvación del agro Español. Vuestro y del Campesino revolucionario

Pascual FONDEVILLA

Monzón 6-6-37

## Información

### El diputado laborista Attlee acusa al gobierno inglés de la caída de Bilbao

El extraordinario interés que había despertado la sesión parlamentaria de la Cámara de los Comunes, se ha visto correspondido por el resultado que han tenido los debates. El diputado laborista Attlee ha declarado que la política de no intervención ha fracasado plenamente. Reprochó la parcialidad del Gobierno inglés en la contienda española haciéndole responsable de la caída de Bilbao.

La intervención de Lloyd George ha puesto una vez más de manifiesto la extraordinaria importancia del armamento italo-alemán de los facciosos españoles.

### La tripulación de un barco alemán se subleva en la costa vasca

Se ha comprobado que días pasados en el buque alemán «Koenigsberg» se produjo

una sublevación entre la marinería cuando se dirigían a las costas del Cantábrico. El resultado fué que treinta marineros de la tripulación fueron fusilados inmediatamente en la cubierta del buque.

### Gonzalo de Reparaz, en libertad

Ha sido puesto en libertad el compañero Gonzalo de Reparaz, detenido hace unos días por orden del ministro de la Gobernación.

### La alarma de Barcelona consistió en una agresión del barco pirata «Canarias.»

La actividad de los barcos facciosos en el Mediterráneo está causando graves perjuicios. El barco pirata «Canarias» ha cañoneado al velero mercante «Trinidad» hundiéndolo y apresando la tripulación. Un barco francés que acompañaba al barco leal hubo de refugiarse en el puerto de Cadaqués.

# Cultura y Acción

UN PENSAMIENTO CADA DIA

«Ellos, los opresores, saben muy bien que, a pesar de todo, no basta la fuerza para lograr el quiliísmo y la obediencia; que es muy superior la decisión de un pueblo resuelto a conseguir su libertad»  
A. Pellicer Perayre

AÑO 11

Organo de la Regional de A., R. y N.

Alcañiz, 26 de Julio de 1937

Periódico de Doctrina y Combate

Núm. 84

## Cosas de la calle

### ¡Educar a la infancia!

¡Qué amargo sabor tiene hoy la frase!... Amargo, porque quienes obligados se hallan a suministrar educación a los niños poseen un discutible sentido de la dignidad profesional.

Pero no es ya el mayor o menor abandono en que los maestros tienen a la infancia y del cual todos tenemos una gran parte de responsabilidad, sino del ejemplo poco edificante que denotan quienes de la juventud hacen un objeto de explotación o uso sectario.

La niñez, es el estado más feliz de la vida. Todos sabemos la facilidad con que permanecen grabadas en la espiritualidad del niño todas las sensaciones y enseñanzas observadas en la época de su formación.

Propugnamos nosotros porque al niño se le aleje por completo del ambiente horroroso de la guerra que hoy se vive; evitamos tenga contacto con el dolor de esta tragedia para que en su pecho no germine el rencor que le convierta mañana en un ser insociable; hacemos todo lo posible por impedir que su cerebro se vea turbado por pensamientos preñados de odio.

A la infancia no se la puede esterilizar. No se puede, tampoco, inculcar en el niño un sentimiento partidista, que establezca torpes diferencias y antagonismos que los mayores sostienen con estúpido afán. Menos, aún, es bueno embotar la inteligencia infantil que busca camaradería, distracción, alegría, siempre. Envenenar, y mucho, a la infancia, es convertirla en arlequín de las ambiciones sectarias de los hombres empleando su frágil voluntad para vender la prensa, para repartir la propaganda, para vestir trajes y colores sectarios que, lejos de embellecerla, le dan un aire doloroso de payaso, tras cuyo disfraz se oculta una vida, completamente deshecha por la ambición desmedida de los fanáticos de todos los partidos.

No envenenéis a la infancia, camaradas. Ellos son la fuerza vigorosa del mañana, la esperanza ilusionada de nuestros anhelos. Preparemos el camino de su formación, ayudándoles a vivir; nunca sirviéndonos de su inconsciencia para realizar aquello que muchas veces nosotros, por raras motivos, no somos capaces de realizar.

No lo olvidéis, amigos. Educar a la infancia no es darle un carnet o convertirla en «pionero». Eso es, lamentablemente, un abuso de su inconsciencia.

ARGOS

**Leed y propagad  
prensa libertaria**

## Legalización de las Colectividades

Las tierras, inmuebles, aperos de labranza, etc, etc, incautados por los campesinos a partir del 19 de Julio pasado, tienen CARACTER LEGAL, por haberlo así dispuesto el ministerio de Agricultura del gobierno central.

En Aragón, claro está, se ha recibido bien el tal decreto. No por que nos fuera imprescindible para nuestra obra Colectivista, sino más bien para que los timoratos dejen ya la preocupación que les embargaba.

¿Qué es lo que ha obligado al ministro comunista a decretar la legalización de las Colectividades?

Un partido cuya prensa y militantes en general atacaban sin contemplaciones a las Colectividades, porque esa es la «consigna» hasta el día antes de promulgarse el decreto y que de la noche a la mañana cambia de opinión o «consigna», nos parece, nos ha parecido siempre, poco formal.

El partido comunista, se había declarado enemigo de las Colectividades, porque estas estaban por entero encuadradas dentro de la U.G.T. o de la C.N.T., y eran los militantes de las dos centrales sindicales las que orientaban y velaban por su engrandecimiento, al tiempo que procuraban aumentar su producción en beneficio de la guerra contra el fascismo. No ignoramos que a veces los líderes y liderillos del partido de las «consignas», abogaban en público por la Colectividad, pero lo hacían obligados por las circunstancias, y a seguido, en reuniones particulares, ENTRE LOS DE CASA, combatían la labor de los Colectivistas. A veces, incluso se atrevían a decir que por entretenernos en organizar Colectividades, estábamos expuestos a perder la guerra. ¿A qué ha obedecido el cambio?

Vista la imposibilidad de captarse para el partido la gran masa de productores, no encontraron mejor camino para engrandecerlo que admitir en su seno a los pequeños propietarios, arrendatarios y ex burgueses, que por exceso de consideración en más de un caso, no fueron eliminados. Y claro, había necesidad de salir en defensa de «sus afiliados», sin darse cuenta de que la realidad era otra.

Un día dijeron: «Primero, ganar la guerra»; luego hubieron de añadir: «y hacer la revolución». Ahora, a pesar de las lágrimas de sus nuevos amigos, pequeños o exgrandes propietarios, (no me refiero al cultivador individual, antifascista de siempre, muy digno de respeto para mí; entiéndase bien) hánse visto obligados a reconocer los avances revolucionarios, especialmente en el campo, reconociendo como legales, cuantas incautaciones hicieron auténticos campesinos, trabajadores del agro toda su vida, y hoy convertidas en potentes y ricas Colectividades. ¿Por qué, insistimos?

No nos cabe la menor duda de que la actitud del Aragón liberado, enérgica y terminante en cuanto al problema colectivista, ha influido grandemente. Las Colectividades, tanto de la U.G.T. como de la C.N.T., de otras regiones y especialmente de Levante, también. Si a esto añadimos los acuerdos tomados recientemente por la Federación de Trabajadores de la Tierra, que coinciden casi por entero con los que vienen tomando continuamente los campesinos de la C.N.T., nos lo explicaremos perfectamente.

Es innegable. El partido comunista, hace tiempo que viene dando un traspiés tras otro, con eso de las «consignas» y los ataques sin ton ni son a partidos políticos y organizaciones sindicales que no ACATAN o no siguen la «línea» por ellos marcada.

Tienen en su poder medios formidables (los que dá el mando con sus resortes desde el poder) para conseguir sus fines y ni aun así

Y es que los campesinos van viendo claro y se apartan de los caminos tortuosos. Por algo son ya mayores de edad.

Julián FLORISTAN

21-6-1937.



RETABILLO  
DE  
PERSONAJES  
SINIESTROS

La  
"Santísima"  
Trinidad

## Flecharos

Hay quien en su loco afán de provocar no vacila, como un vulgar delincuente, aprovechándose de las nebruras de la noche y de su marcial uniforme, en arrancar los pasquines, en quitar los trapos simbólicos que el pueblo colocó, jubiloso, en los balcones. Lo malo es que a la luz del día no hay quien los vea.

Se han legalizado las Colectividades. El ministro de Agricultura ha promulgado un decreto para que se enteren de ello todos los españoles.

Y se nos ocurre una pregunta: ¿Los «camaradas» que todavía continúan su obra destructora de Colectividades, persiguiendo a sus componentes e imponiendo normas para las cuales no tienen ni autoridad ni sentido común, se han enterado del Decreto o es que les importa de él ir.s cominos?

En uno u otro caso, valdría más que hablasen claro.

Y vuelta con las Colectividades. Nos han asegurado que en Aragón, junto al mismo límite de Tarazona, creemos que en Mora, las tierras que los colectivistas habían sembrado, cultivado y puesto en condiciones de rendir una magnífica cosecha a costa de esfuerzos y sudores, han sido devueltas gratuitamente a los «ricos» que no habían hecho otra cosa en todo el tiempo que llevamos de guerra que afiliarse a cualquier partido antifascista.

Y en pago a este «sacrificio» y a esta prueba de lealtad y afecto al régimen, se ha vuelto a dejar que los obreros se mueran de hambre para que el «señor» continúe teniendo sus propiedades.

¡Y viva la R..., que erre!...

Otra pregunta, completamente «controlada»: ¿El camarada Irujo todavía piensa en la libertad de cultos?

Y no hay malicia en la pregunta. Lo decimos porque tenemos unos «barros» en una capilla...

«No se puede especular con el heroísmo del pueblo vasco». Una cosa que vamos a tener pero que muy presente.

Ahora, que hubiera sido mejor no especular tampoco con la ayuda «teórica» de tanto y tanto festival y Comité de «ayuda» a Euzkadí.

De los periódicos: «Alvarez del Vayo denuncia la carencia de control».

En confianza, «camarada» Julio: ¿pero habías creído alguna vez que «eso» existía? Claro, hombre, claro. Si por aquí ya hace tiempo que sabemos que todos andábamos «incontrolados»...

**Próximamente aparecerá  
en Barbastro el periódico de  
la Juventud  
Frente y**

**Retaguardia**

órgano de las Juventudes  
Libertarias de la provincia  
de Huesca y de las del frente

# LA HOJA DE GUERRA

## El mayor Attlee reclama para la España leal el legítimo derecho a armarse en defensa de su integridad

### IDEAS

## DEPURACION

A los que hemos militado en la organización desde hace muchos años, antes, desde luego del advenimiento de la República, habiendo contribuido con nuestro esfuerzo a la extensión del ideal manumisor que ahora tantos aseguran sentir, nos ha de resultar doloroso ver cómo nuestra Central Sindical, al menos por lo que a Cataluña se refiere, va aumentando su volumen, sin que estas nuevas aportaciones mejoren su calidad.

Es lamentable observar la manera elefantíaca con que nuestros Sindicatos han crecido sin guardar paralelismo entre el número de sus nuevos adherentes y su calidad. Y conste que no está en mi ánimo considerar por igual a todos los afiliados posteriores al 19 de Julio. Pero es natural que hayamos de ponernos en guardia ante la avalancha de individuos ingresantes, sobre todo los que hemos contribuido de eficaz manera, a pesar de las persecuciones de que fuimos víctimas, a ensanchar el área confederal, no solo realizando propaganda en todos los medios asequibles al objeto, sino incluso creando sindicatos, como el de Profesiones Liberales, del que fui uno de sus fundadores, hace siete años.

Esto no quiere decir que nosotros hayamos cambiado. Más bien puede asegurarse que son las circunstancias las que han experimentado tan enorme transformación, que cuantos aspiráramos a hacer de nuestro organismo sindical el eje de la mayoría proletaria ibérica, hayamos de frenar ahora nuestros impulsos, en vista de que nuestras aspiraciones fueron superadas con tanto exceso que quizá sea conveniente pensar en la depuración de nuestros medios.

Así nos hemos expresado en donde se nos ha querido escuchar, incluso en el antiguo Sindicato, en el que nos hemos dado de baja por no querer convivir con los nuevos afiliados y que, por este motivo, es uno de los más necesitados de tan saludable depuración. Pero ni siempre se nos ha oído, ni siquiera se nos ha dejado libertad para seguir manteniendo este criterio en las publicaciones oficiales de la organización, donde no ha querido darse cabida a nuestros escritos sin duda porque también los medios de nuestra prensa han sido invadidos por nuevos «intelectuales» que sienten profundamente las ideas... desde el 19 de Julio.

En nuestra prensa diaria - hablo de la catalana, naturalmente - no se da a esta cuestión la importancia que merece. No parece sino que exista interés por parte de alguien - que no será, sin duda, compañero anterior al 19 de Julio - en que no se airee la necesidad inaplazable de analizar nuestros medios, haciendo intervenir al bisturí cuando el caso lo requiera. Esto es un error que puede costarnos caro.

Máximo LLORCA

## Pueblos de Aragón

Los evacuados de Barbastro necesitan de vuestro apoyo.

Ropas y víveres para aliviar su triste suerte.

No olvidemos que todavía hay quien sufre intensamente los horrores de la guerra.

## Por el camino del bien

### DECRETO NECESARIO

Lo era, y mucho el dado, por el Ministro de Agricultura, en la próxima y para cada fecha, del 10, de los corrientes, legalizando las colectividades que se han constituido a partir del 19 de julio del año pasado. Los campesinos españoles, imitando al campesinado ruso cuando aquel hizo su revolución, tan pronto se vieron libres del dominio feudal, de amos de la tierra se entregaron con entusiasmo sin igual a trabajar esta en régimen colectivo.

A esta determinación tan acertada del campesinado se le han opuesto obstáculos inmensos de toda especie, para impedir su existencia, los que aún son dueños de tierras que no les pertenecen, por que no las trabajan con su propio esfuerzo han recurrido a todo: primero motejaron al colectivismo de «ensayo inoportuno» «avance impropio» y otras muchas expresiones tan inoportunas e improcedentes, al efecto como el poner en contacto una cerilla encendida con un montón de pólvora que se desea guardar libre de alguna explosión.

Se ha escrito mucho combatiendo al colectivismo; el argumento de mayor peso que los interesados detractores han usado, ha sido, el de que las naciones más o menos sinceramente amigas y por ello defensoras de nuestra causa dejarían de hacerlo si se enteraban de nuestros avances sociales, cuando se ha gastado excesivamente ese truco, cuando a fuerza de tantos y desesperados badajazos dados en la campana del llamado (y no verdadero), buen sentido y al ver que nadie hacía caso que los interesados, los campesinos colectivistas seguían defendiendo el fruto de sus esfuerzos las colectividades, desesperados, cambiaron el doble disco de: «avances inoportunos», e «improcedentes» por el de «primero ganar la guerra y, después hablaremos de la revolución».

El Pueblo trabajador español está provisto de una intuición racional maravillosa y no se le puede engañar, ya, muy fácilmente, y

es lástima que no lo entiendan así algunos pescadores de la charca política, con lo cual se evitarían ganarse la antipatía de la parte más sana del pueblo español antifascista.

Para quienes tenemos la misión de encauzar la formidable corriente del colectivismo por su vía progresiva, este decreto constituye, sino nuestra satisfacción, un tanto de contento. Veámoslo ya con horror, como al solaz de esas locas campañas antioleivistas se deshonraba a la revolución haciéndola impopular.

¡Ha estado en un grave riesgo de ocurrir esto! Alegrémonos, pues del nuevo giro que han tomado las cosas, para evitarles a los pueblos el dolor y la ira de ver su querida y tan soñada aspiración burlada una vez más por los farsantes de siempre. Después del referido decreto, esto, ya no será tan fácil, los campesinos, apoyados en él y en su constancia velarán por el perfeccionamiento y prosperidad de sus amadas colectividades.

Respetemos y estimulemos todos, la generosa comprensión del campesinado, hagamos por imitarle, todos, desposeyéndonos de nuestros egoísmos perversos si queremos que en el futuro no se vuelva a repetir la infamia de otra guerra civil de origen exclusivamente avaro.

La actitud del campesinado español negándose a ser propietario es un rasgo que los historiadores habrán de dejar bien sentado en lugar bien preferente al hacer la historia de nuestra revolución. Se les ha invitado primero, al no aceptar la invitación se les ha amenazado, incluso para que se hicieran pequeños burgueses de la tierra, y se han negado, por que saben que ser propietario en un 98 por ciento de los casos equivale a ser fascista. Ejemplo: Francia, donde el fascismo se nutre de pequeños propietarios creados por la gran revolución.

José MAVILLA.

### Habla un campesino

## Labor de las Colectividades en la mecanización de la agricultura

Mucho se ha hablado de los grandes latifundios y de su reparto entre los campesinos y cuya medida es más que justa, necesaria, mas esta medida lleva consigo uno de los mayores inconvenientes para el progreso verdadero de la agricultura que es su mecanización. ¿Como va un pequeño y nuevo propietario a mecanizar su trabajo? Esto le será absolutamente imposible por dos razones: Primera: Porque carece del dinero necesario para la adquisición de maquinaria agrícola completa dado su elevado precio.

Segunda: Porque aun cuando por verdadera casualidad algún pequeño propietario llegase a disponer del dinero suficiente (sesenta o setenta mil pesetas) para adquirir maquinaria completa los resultados serían poco menos que desastrosos primero por la falta de práctica y segundo por que los beneficios por grandes que fueren nunca llegarían a cubrir los gastos de interés al capital, reparación y amortización, por cuya causa el labriego aun cuando le hagan propietario de varias parcelas poco más o menos llevará siempre la misma perra vida que ha llevado siempre más que nunca la vida holgada y digna a que es acreedor sin la protección del arancel, mas hay que tener en cuenta que el régimen sea el que quiera si para favorecer al obrero campesino perjudica al obrero industrial por la elevación de precios de los artículos de primera necesidad, entonces no habremos hecho con la revolución otra cosa que desnudar un santo para vestir otro, y esto es a todas luces contraproducente.

¿Donde está, pues, la salvación del campesino sin perjudicar al industrial? Únicamente está en la mecanización del trabajo agrícola y esta jamás podrá llevarse a cabo entre pequeños propietarios.

Donde verdaderamente tiene el campesino su salvación es en las colectividades a las cuales el estado no debe bajo ningún concepto regatear su protección y ayuda, por ser estas las únicas salvadas no solo del campesino si no de todos los ciudadanos en general por ser ellas las que con probabilidades de éxito pueden entrar de lleno en la mecanización del trabajo agrícola con el cual además del descanso que las máquinas proporcionan al campesino le pone en condiciones de producir mucho y barato con lo cual no solo se beneficia el campesino sino todos los ciudadanos.

Por lo cual la primera preocupación de las colectividades deberá ser la mecanización del agro proveyéndose de los tractores necesarios, atadoras, trilladoras, etc., procurando siempre economizar fuerza humana y fuerza animal ya que estas resultan demasiado caras si se comparan con la fuerza motriz por lo que la adquisición de maquinaria agrícola deberá ocupar el primer plano en las colectividades sin lo cual son muertas.

Claro es, que por ahora las industrias metalúrgicas ya hacen bastante con atender a los frentes más una vez terminada la guerra ya se podrá entrar de lleno en la mecanización del agro con lo cual el campesino producirá más con menos esfuerzo.

Por todo lo cual es por lo que los gobernantes (sea el que quiera y del color que fuere) deberán mirar a las colectividades como a la única salvación del agro Español.

Vuestro y del Campesino revolucionario  
Pascual FONDEVILLA  
Monzón 6-6-37



## Información

### El diputado laborista Attlee acusa al gobierno inglés de la caída de Bilbao

El extraordinario interés que había despertado la sesión parlamentaria de la Cámara de los Comunes, se ha visto correspondido por el resultado que han tenido los debates. El diputado laborista Attlee ha declarado que la política de no intervención ha fracasado plenamente. Reprochó la parcialidad del Gobierno inglés en la contienda española haciéndole responsable de la caída de Bilbao.

La intervención de Lloyd George ha puesto una vez más de manifiesto la extraordinaria importancia del armamento italo-alemán de los facciosos españoles.

### La tripulación de un barco alemán se subleva en la costa vasca

Se ha comprobado que días pasados en el buque alemán «Koenigsberg» se produjo

una sublevación entre la marinería cuando se dirigían a las costas del Cantábrico. El resultado fué que treinta marineros de la tripulación fueron fusilados inmediatamente en la cubierta del buque.

### Gonzalo de Reparaz, en libertad

Ha sido puesto en libertad el compañero Gonzalo de Reparaz, defendido hace unos días por orden del ministro de la Gobernación.

### La alarma de Barcelona consistió en una agresión del barco pirata «Canarias.»

La actividad de los barcos facciosos en el Mediterráneo está causando graves perjuicios. El barco pirata «Canarias» ha cañoneado al velero mercante «Trinidad» hundiéndolo y apresando la tripulación. Un barco francés que acompañaba al barco leal hubo de refugiarse en el puerto de Cadaqués.

# Cultura y Acción

UN PENSAMIENTO CADA DIA

«Ellos, los opresores, saben muy bien que, a pesar de todo, no basta la fuerza para lograr el quietismo y la obediencia; que es muy superior la decisión de un pueblo resuelto a conseguir su libertad»  
A. Fellicar Perayre

AÑO 11

Organo de la Regional de A., R. y N.

Alcañiz, 26 de Julio de 1937

Periódico de Doctrina y Combate

Núm. 84

## Cosas de la calle

### ¡Educar a la infancia!

¡Qué amargo sabor tiene hoy la frase!... Amargo, porque quienes obligados se hallan a suministrar educación a los niños poseen un discutible sentido de la dignidad profesional.

Pero no es ya el mayor o menor abandono en que los maestros tienen a la infancia y del cual todos tenemos una gran parte de responsabilidad, sino del ejemplo poco edificante que denotan quienes de la juventud hacen un objeto de explotación o uso sectario.

La niñez, es el estado más feliz de la vida. Todos sabemos la facilidad con que permanecen grabadas en la espiritualidad del niño todas las sensaciones y enseñanzas observadas en la época de su formación.

Propugnamos nosotros porque al niño se le aleje por completo del ambiente horroroso de la guerra que hoy se vive; evitamos tenga contacto con el dolor de esta tragedia para que en su pecho no germine el rencor que le convierte mañana en un ser insociable; hacemos todo lo posible por impedir que su cerebro se vea turbado por pensamientos preñados de odio.

A la infancia no se la puede esterilizar. No se puede, tampoco, inculcar en el niño un sentimiento partidista, que establezca torpes diferencias y antagonismos que los mayores sostienen con estúpido afán. Menos, aún, es bueno embotar la inteligencia infantil que busca camaradería, distracción, alegría, siempre. Envenenar, y mucho, a la infancia, es convertirla en arlequín de las ambiciones sectarias de los hombres empleando su frágil voluntad para vender la prensa, para repartir la propaganda, para vestir trajes y colorines sectarios que, lejos de embellecerla, le dan un aire doloroso de payaso, tras cuyo disfraz se oculta una vida, completamente deshecha por la ambición desmedida de los fanáticos de todos los partidos.

No envenenéis a la infancia, camaradas. Ellos son la fuerza vigorosa del mañana, la esperanza ilusionada de nuestros anhelos. Preparemos el camino de su formación, ayudándoles a vivir; nunca sirviéndonos de su inconsciencia para realizar aquello que muchas veces nosotros, por raros motivos, no somos capaces de realizar.

No lo olvidéis, amigos. Educar a la infancia no es darle un carnet o convertirla en «pionero». Eso es, lamentablemente, un abuso de su inconsciencia.

ARGOS

**Leed y propagad  
prensa libertaria**

## Legalización de las Colectividades

Las tierras, inmuebles, aperos de labranza, etc., etc., incautados por los campesinos a partir del 19 de Julio pasado, tienen CARACTER LEGAL, por haberlo así dispuesto el ministerio de Agricultura del gobierno central.

En Aragón, claro está, se ha recibido bien el tal decreto. No por que nos fuera imprescindible para nuestra obra Colectivista, sino más bien para que los timoratos dejen ya la preocupación que les embargaba.

¿Qué es lo que ha obligado al ministro comunista a decretar la legalización de las Colectividades?

Un partido cuya prensa y militantes en general atacaban sin contemplaciones a las Colectividades, porque esa es la «consigna» hasta el día antes de promulgarse el decreto y que de la noche a la mañana cambia de opinión o «consigna», nos parece, nos ha parecido siempre, poco formal.

El partido comunista, se había declarado enemigo de las Colectividades, porque estas estaban por entero encuadradas dentro de la U.G.T. o de la C.N.T., y eran los militantes de las dos centrales sindicales las que orientaban y velaban por su engrandecimiento, al tiempo que procuraban aumentar su producción en beneficio de la guerra contra el fascismo. No ignoramos que a veces los líderes y liderillos del partido de las «consignas», abogaban en publico por la Colectividad, pero lo hacían obligados por las circunstancias, y a seguido, en reuniones particulares, ENTRE LOS DE CASA, combatían la labor de los Colectivistas. A veces, incluso se atrevían a decir que por entretenernos en organizar Colectividades, estábamos expuestos a perder la guerra. ¿A que ha obedecido el cambio?

Vista la imposibilidad de captarse para el partido la gran masa de productores, no encontraron mejor camino para engrandecerlo que admitir en su seno a los pequeños propietarios, arrendatarios y ex burgueses, que por exceso de consideración en más de un caso, no fueron eliminados. Y claro, había necesidad de salir en defensa de «sus afiliados», sin darse cuenta de que la realidad era otra.

Un día dijeron: «Primero, ganar la guerra»; luego hubieron de añadir: «y hacer la revolución». Ahora, a pesar de las lágrimas de sus nuevos amigos, pequeños o exgrandes propietarios, (no me refiero al cultivador individual, antifascista de siempre, muy digno de respeto para mí; entiéndase bien) hánse visto obligados a reconocer los avances revolucionarios, especialmente en el campo, reconociendo como legales, cuantas incautaciones hicieron auténticos campesinos, trabajadores del agro toda su vida, y hoy convertidas en potentes y ricas Colectividades. ¿Por qué, insistimos?

No nos cabe la menor duda de que la actitud del Aragón liberado, enérgica y terminante en cuanto al problema colectivista, ha influido grandemente. Las Colectividades, tanto de la U.G.T. como de la C.N.T., de otras regiones y especialmente de Levante, también. Si a esto añadimos los acuerdos tomados recientemente por la Federación de Trabajadores de la Tierra, que coinciden casi por entero con los que vienen tomando continuamente los campesinos de la C.N.T., nos lo explicaremos perfectamente.

Es innegable. El partido comunista, hace tiempo que viene dando un traspiés tras otro, con eso de las «consignas» y los ataques sin ton ni son a partidos políticos y organizaciones sindicales que no ACATAN o no siguen la «línea» por ellos marcada.

Tiene en su poder medios formidables (los que dá el mando con sus resortes desde el poder) para conseguir sus fines y ni aun así.

Y es que los campesinos van viendo claro y se apartan de los caminos tortuosos. Por algo son ya mayores de edad.

21-6-1937.

Julían FLORISTAN



RETABILLO  
DE  
PERSONAJES  
SINIESTROS

La  
"Santisima"  
Trinidad

## Flecharos

Hay quien en su loco afán de provocar no vacila, como un vulgar delincuente, aprovechándose de las nebruras de la noche y de su marcial uniforme, en arrancar los pasquines, en quitar los trapos simbólicos que el pueblo colocó, jubiloso, en los balcones. Lo malo es que a la luz del día no hay quien los vea.

Se han legalizado las Colectividades. El ministro de Agricultura ha promulgado un decreto para que se enteren de ello todos los españoles.

Y se nos ocurre una pregunta: ¿Los «camaradas» que todavía continúan su obra destructora de Colectividades, persiguiendo a sus componentes e imponiendo normas para las cuales no tienen ni autoridad ni sentido común, se han enterado del Decreto o es que les importa de él tres cominos?

En uno u otro caso, valdría más que hablasen claro.

Y vuelta con las Colectividades. Nos han asegurado que en Aragón, julio al mismo tiempo de Farragona, creemos que en Mora, la tierra que los colectivistas habían sembrado, cultivado y puesto en condiciones de rendir una magnífica cosecha a costa de esfuerzos y sudores, han sido devueltas gratuitamente a los «ricos» que no habían hecho otra cosa en todo el tiempo que llevamos de guerra que afiliarse a cualquier partido antifascista.

Y en pago a este «sacrificio» y a esta prueba de lealtad y efecto al régimen, se ha vuelto a dejar que los obreros se mueran de hambre para que el «señor» continúe teniendo sus propiedades.

¡Y viva la R..., que erre!...

Otra pregunta, completamente «controlada»: ¿El camarada Irujo todavía piensa en la libertad de cultos?

Y no hay malicia en la pregunta. Lo decimos porque tenemos unos «tarros» en una capilla...

«No se puede especular con el heroísmo del pueblo vasco». Una cosa que vamos a tener pero que muy presente.

Ahora, que hubiera sido mejor no especular tampoco con la ayuda «teórica» de tanto y tanto festival y Comité de «ayuda» a Euzkadi.

De los periódicos: «Alvarez del Vayo denuncia la carencia de control».

En confianza, «camarada» Julio: ¿pero habías creído alguna vez que «eso» existía? Claro, hombre, claro. Si por aquí ya hace tiempo que sabíamos que todos andábamos «incontrolados»...

**Próximamente aparecerá  
en Barbastro el periódico de  
la Juventud  
Frente y**

**Retaguardia**

órgano de las Juventudes  
Libertarias de la provincia  
de Huesca y de las del frente